

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, MUÑOZ OLIVE, CEROANA A TETUAN, SEVILLA

## LA INTENTONA SEDICIOSA MANIFESTADA CON HUELGAS, DESMANES Y CRIMENES DE LOS REVOLTOSOS EN DISTINTOS PUNTOS DE ESPAÑA, ES SOFOCADA POR EL GOBIERNO, DUEÑO DE TODOS LOS RESORTES DE LA AUTORIDAD

El señor Lerroux manifiesta que el Estado tiene enormes elementos ofensivos y defensivos, y anuncia que el martes se presentará el Gobierno al Parlamento. Fracaso en Madrid del intento de huelga general. Desmanes de los revoltosos en algunas barriadas. En donde han revestido mayor gravedad los sucesos ha sido en Asturias, en donde los revoltosos se han retirado a los montes. Un muerto y varios heridos en una colisión en Eibar. Asesinato, en Mondragón, del diputado tradicionalista señor Oreja y de un gestor de la Diputación de Guipúzcoa. En Barcelona el paro se ha desarrollado sin grave alteración del orden. Detención en Barcelona del agitador comunista Durruti. Dos guardias civiles muertos en una colisión de la Benemérita con los revoltosos en Uncastillo (Zaragoza). El ministro de la Gobernación, a media noche, comunica a la Prensa que las huelgas generales planteadas en Madrid y provincias se hallan en completo fracaso.

*Una huelga general que se plantea súbitamente y con sigilo puede lograr en su primera jornada efectos que impresionen al público. En Madrid le han fallado a la huelga revolucionaria que comenzó ayer. Se ha visto claramente que viene desmoralizada y sin empuje, donde mejor, más de cerca y con más elementos han podido prepararla sus organizadores, y por ellos no habrá sido: es que la gente obrera siente ya el peso de tanto sacrificio, la fatiga y el daño de tantas agitaciones fracasadas y no responde con decisión a las consignas de los caciques; las desobedecen los obreros que pueden trabajar sin peligro de represalias y se limitan casi todos los demás a holgar pasivamente. Las autoridades no han tenido que emplear días ni horas como en otros casos de huelga súbita para contrarrestar los efectos del paro. Ayer desde el primer momento funcionó el mercado muy ampliamente, sobre todo el de víveres; hubo pan; circularon los tranvías con bastante regularidad en las líneas principales y en dos del "Metro"; los omnibus, muchos automóviles particulares y algunos de servicio público; aparecieron por la mañana y por la noche los periódicos que más necesita el público, los que prefieren precisamente los antirrevolucionarios, y sólo con algunas dificultades localizadas en Asturias, Valladolid y Zaragoza se mantuvo en todo el país el servicio de Ferrocarriles. La vida en Madrid fué ayer tan animada o más que de ordinario; llenos los cafés, bares, "cines" y teatros; concurridísimas las calles. Tampoco en el espíritu público se notó el más mínimo efecto de la huelga.*

*Las organizaciones juveniles de Renovación Española, Tyre y Acción Popular han cooperado bizarramente a la defensa social en los transportes urbanos, en la venta de periódicos y en otros servicios de interés general. Y la fuerza pública ha multiplicado su diligencia, su celo y su abnegada prestancia en la guarda del orden.*

*En provincias no ha tenido el movimiento la extensión de otros análogos, pero se*

*ha manifestado con alguna intensidad en Asturias y en episodios locales como los de Mondragón y Uncastillo con crímenes, derramamiento de sangre y demostraciones de ferocidad, nueva mancha que cae sobre conciencias muy cargadas ya de parecidas culpas. Por Madrid y en los lugares de la revuelta campan libremente, amparados de la inmunidad parlamentaria, los organizadores de esta perturbación temeraria, estéril, que de todas maneras, aunque hubiese tenido proporciones más graves, había de fracasar. El Gobierno la considera dominada; pero, ¿va a seguir abierta la serie? ¿No es hora ya de que el Estado y la nación se libren del acecho continuo y del ataque periódico de estos profesionales de la sedición?*

### El señor Lerroux conferencia con el presidente de la República

El jefe del Gobierno volvió a la Presidencia a las cuatro y media de la tarde. Permaneció en su despacho hasta las seis y media y recibió al embajador de Francia y a varios amigos del partido radical.

Poco después marchó a la casa del presidente de la República para someter a su firma los decretos acordados en el Consejo de la mañana.

### Manifestaciones del señor Rocha

El ministro de Marina llegó a la Presidencia mientras el Sr. Lerroux se hallaba ausente.

Dijo a los periodistas que había trabajado en su despacho y que tenía pocas noticias que comunicarles.

Le preguntaron los informadores si tenía noticias de Barcelona y contestó que acababa de hablar con algunos de sus familiares y amigos y todas sus referencias quitaban importancia a los supuestos sucesos que se decía habían ocurrido en Cataluña.

Añadió que no era cierta la noticia de que las fuerzas del Ejército estuvieran en las Ramblas, y dijo también que la sesión del Parlamento catalán se había suspendido,

a propuesta del Sr. Martí Esteve, para que los consejeros pudieran deliberar sin interrupción.

Se le preguntó si se declararía el estado de guerra en Cataluña, y contestó que por las noticias que el Gobierno tenía la medida no era necesaria. Sin embargo, el presidente del Consejo había quedado autorizado por la mañana para adoptar las determinaciones que creyera oportunas en vista de los sucesos que se produjeran.

### Después de la entrevista del jefe del Estado y el presidente del Consejo

De vuelta el Sr. Lerroux a la Presidencia, después de su entrevista con el jefe del Estado, manifestó que no tenía noticias nuevas. Había conferenciado con el presidente de la República para darle cuenta de todo.

Un periodista le preguntó si tenía detalles del suceso de Mondragón, en el que había muerto el diputado tradicionalista señor Oreja Elósegui.

El Sr. Lerroux dijo:

—Hemos tenido noticias del gobernador y del coronel de la Guardia civil. En ambas referencias se afirma la muerte del Sr. Oreja, aunque los informes difieren en cuanto al modo de la muerte. Según parece, los revoltosos de Eibar, desalojados de la población y castigados por la fuerza pública, se corrieron a Mondragón, donde el padre político del Sr. Oreja Elósegui tiene una fábrica. Los revolucionarios asaltaron un establecimiento, donde se encontraban el señor Oreja y un gestor de la Diputación de Guipúzcoa. Según unos, el Sr. Oreja fué fusilado por la espalda, y según otros, fué asesinado por las turbas. De todas maneras hay el hecho cierto de un asesinato. El gestor de la Diputación quedó gravísimamente herido.

Añadió que iba a informarse de si había terminado lo de Mondragón y prometió a los periodistas que les facilitaría las noticias que obtuviera.